TIERRA • MAR • AIRE

ARMAS DE GUERRA

Cómo luchan los profesionales

33

LANCHAS RÁPIDAS DE ATAQUE

CHOQUE EN EL MEDITERRÁNEO

LANCHAS SOVIÉTICAS

DAVID Y GOLIAT

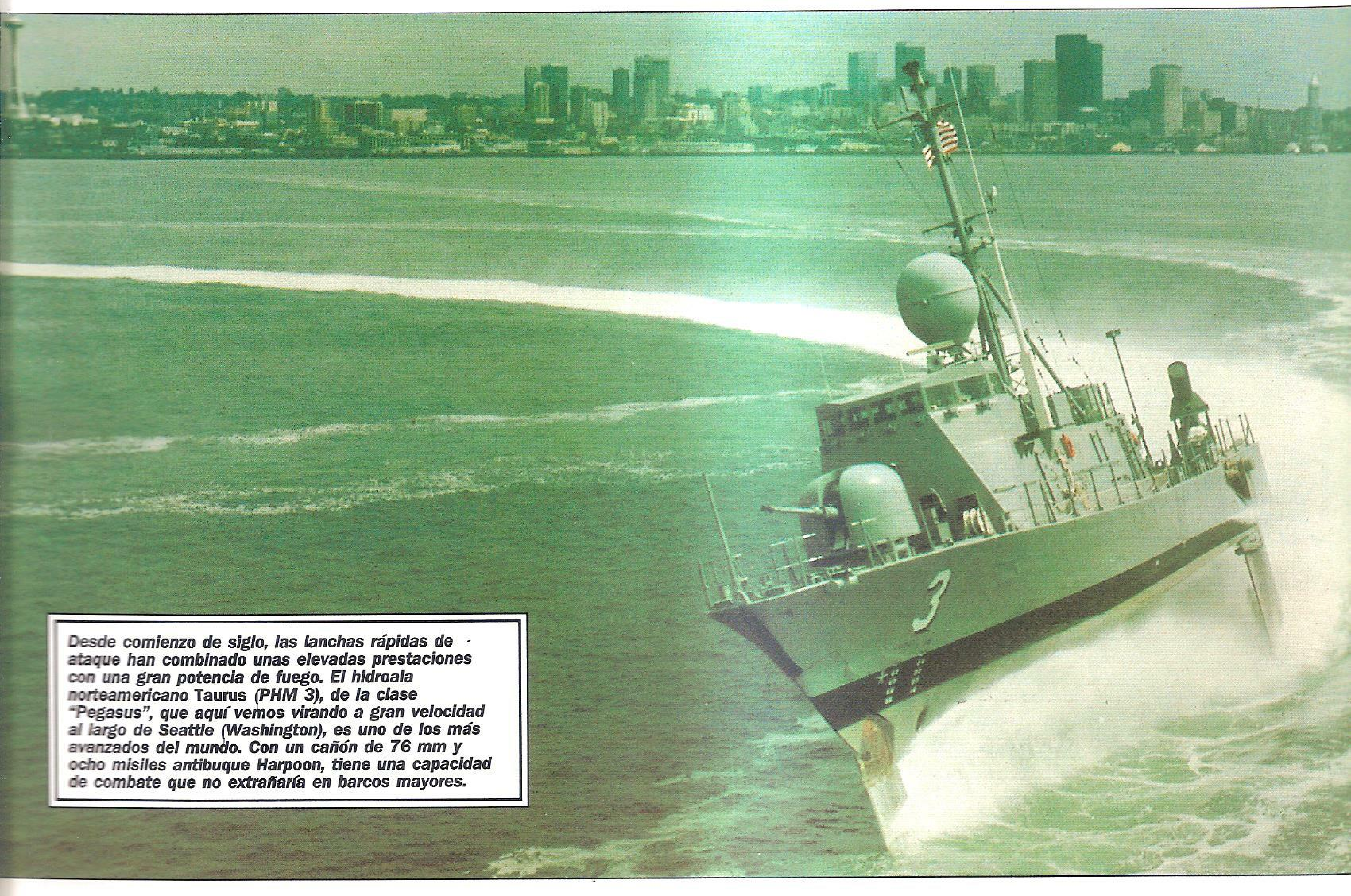


395 PTAS CON IVA

373 PTAS SIN IVA

LANCHAS RAPIDAS DE ATAQUE

Capaces de andar a gran velocidad, las lanchas rápidas son los "aguijones" de las Armadas.



Desde comienzo de siglo, las lanchas rápidas de ataque han combinado unas elevadas prestaciones con una gran potencia de fuego. El hidroala norteamericano Taurus (PHM 3), de la clase "Pegasus", que aquí vemos virando a gran velocidad al largo de Seattle (Washington), es uno de los más avanzados del mundo. Con un cañón de 76 mm y ocho misiles antibuque Harpoon, tiene una capacidad de combate que no extrañaría en barcos mayores.

Las islas, algunas cubiertas de vegetación y otras poco más que calvos peñascos que sobresalen de la superficie del mar, están esparcidas por el agua como si hubieran sido sembradas por una mano gigante. Entre ellas, estrechos canales, algunos de ellos someros, forman una multitud de vías de agua.

Varias millas más allá, ya en mar abierto, un gran crucero erizado de los más recientes equipos electrónicos de detección y de lanzamisiles, sigue confiadamente su rumbo. Pero, hábilmente oculto entre las islas, un menudo barco, unas cien veces más pequeño que el crucero, ha disparado uno de sus misiles SS-N-2 "Styx".

Volando a ras de las olas, el "Styx" ha llegado hasta su objetivo antes de que éste haya podido detectarlo y de que sus tripulantes empezasen a activar las medidas defensivas. Mientras tanto, en cuanto ha disparado el misil, el atacante ha cambiado de posición, lanzándose a más de 40 nudos hacia un nuevo escondite entre las islas.

Izquierda: Cuando acabó la II Guerra Mundial, la Armada británica tenía una gran flota de lanchas costeras, pero en los años 60 había desaparecido casi por completo. Los últimos supervivientes fueron unas pocas unidades desarmadas como las de la clase "Cutlass", utilizadas como blancos para que los buques de la Royal Navy adquiriesen experiencia en la lucha contra las lanchas rápidas.



Abajo: Los países escandinavos han sido siempre especialistas en unidades de aguas someras, desde los acorazados costeros del siglo pasado hasta las más recientes lanchas rápidas. Las "Storm" llevan seis misiles Penguin además de un cañón de 76 mm y uno de 40 mm, y son un buen ejemplo de las 50 unidades sutiles de la Armada noruega.

Durante 100 años, barcos pequeños y veloces ocultos en abrigos costeros han constituido una amenaza considerable para los más grandes y potentes, pero inevitablemente más lentos –en velocidad y capacidad de respuesta–, buques de guerra tradicionales. En la II Guerra Mundial esos barcos fueron las *Schnellbooten*, MAS, PT y MGB, que tenían un valor limitado debido a que necesitaban una línea de mira expedita para poder lanzar sus torpedos o disparar sus cañones, inconveniente que les hacía vulnerables al contrataque. Más aún, la MGB, por ejemplo, era una plataforma de tiro notoriamente inestable, lo que la obligaba a acercarse en exceso a su objetivo.

Desde 1945, las prestaciones de las lanchas rápidas de ataque han mejorado mucho gracias al empleo de turbinas de gas y ligeros motores diesel. Y la detección electrónica de los objetivos, las ECM, los sistemas de control de tiro y los misiles guiados han hecho de ellas una amenaza formidable para las unidades mayores. Como llevan sofisticados equipos electrónicos, las lanchas rápidas no son en absoluto baratas, pero aun así cuestan mucho menos que un buque de guerra clásico y constituyen una alternativa muy atractiva, sobre todo para las marinas de guerra menores.

La destrucción del *Eilat*

La Armada israelí supo de la capacidad de las lanchas rápidas de ataque el 21 de octubre de 1967, cuando su destructor *Eilat* fue hundido al largo de Port Said por misiles de fabricación so-

La opinión del profesional

La amenaza de las lanchas

"Son un peligro si no las tomas en consideración. En líneas generales no las consideramos una amenaza. Después de todo, nos preparamos para operar en el Atlántico Norte, donde ningún barco sutil tiene demasiadas posibilidades. Pero hay que tomarlas en serio. Puede que nos envíen a rescatar rehenes a cualquier rincón de África o América del Sur, y allí estaríamos en su terreno. Las mejores embarcan buenos radares y controles de tiro, y sus misiles son tan válidos como cualquiera de los nuestros. La única ventaja de un barco grande es la cantidad de contramedidas que puede llevar; la mayoría de las lanchas no tienen espacio para ellas. Pero aun así no tiene que ser muy divertido vérselas con media docena de ellas en un archipiélago, donde pueden disparar y ocultarse entre las islas. Es entonces cuando son realmente peligrosas."

Un capitán de fragata de la OTAN en el Atlántico Norte

HISTORIA

El fin del *Eilat*



Los soviéticos desarrollaron las primeras lanchas lanzamisiles en los años 60 instalando lanzadores en los cascos modificados de torpederas. Esto cambió para siempre la guerra naval.

Era el 21 de octubre de 1973. Los tripulantes del destructor israelí *Eilat* estaban tranquilos. Cuatro meses atrás, las Fuerzas Armadas de Israel habían barrido a los árabes en la guerra de los Seis Días, y ahora el buque insignia de la Armada israelí navegaba unas 20 millas al largo de Port Said. Pero esa confianza era injustificada: dos barcos de aspecto extraño maniobraban en el puerto. Sin aviso, lanzaron dos misiles desde sus cajas de popa. Minutos después, tres de los cuatro ingenios hicieron explosión, levantando el *Eilat* fuera del agua. Lanchas soviéticas "Komar" de la Armada egipcia acababan de ejecutar el primer ataque con misiles de superficie y de cambiar para siempre el aspecto de la guerra naval.

Fichero de LANCHAS RÁPIDAS DE ATAQUE

235

UNIÓN SOVIÉTICA

Clase "Osa"

La URSS fue pionera de las pequeñas lanchas de ataque armadas con potentes misiles antibuque, y después de su primera experiencia con las "Komar", basadas en el casco de las torpederas P6, en 1961 optó por un modelo mayor que tuviera una mejor tenida en el mar y embarcase un armamento primario de cuatro, en vez de dos, misiles SS-N-2 "Styx".

Este modelo fue el **"Osa I"**, que tiene un desplazamiento a plena carga de 215 toneladas, un armamento básico de cuatro misiles SS-N-2A en cuatro grandes lanzadores cerrados (las dos unidades del par delantero, inclinadas para disparar hacia arriba en un ángulo de 12, y las del trasero, emplazadas a 15 para tirar por encima de las primeras), y un aparato motor de tres diesel M503A de 4 025 hp a tres ejes que proporcionan un andar de 38 nudos. La clase **"Osa II"** tiene pequeñas aunque significativas mejoras, sobre todo en el armamento.



Especificaciones

Clase "Osa II"
Tipo: lancha costera lanzamisiles de ataque y patrulla
Desplazamiento: 230 toneladas a plena carga
Armamento: cuatro cañones de 30 mm en montajes dobles, cuatro misiles antibuque SS-N-2B/C "Styx" y (en algunas unidades) un lanzador cuádruple para misiles antiaéreos SA-N-5 "Grail" o SA-N-8 "Gremlin"
Aparato motor: tres motores diesel M504 que desarrollan 4 995 hp a tres ejes
Prestaciones: velocidad máxima 37 nudos; autonomía 1 040 millas
Dimensiones: eslora total 39 m; manga 7,8 m
Tripulantes: 30
Usuarios: Alemania (tras la reunificación), Angola, Argelia, Bulgaria, Corea del Norte, Cuba, China, Egipto, Etiopía, Finlandia, India, Irak, Libia, Paquistán, Polonia, Rumania, Somalia, Siria, Unión Soviética, Vietnam, Yemen y Yugoslavia

236

UNIÓN SOVIÉTICA

Clase "Nanuchka"

Desarrollada a mediados de los años 60 como una familia de avanzadas corbetas lanzamisiles para operar en aguas costeras, la clase **"Nanuchka I"** fue construida en Leningrado a partir de 1969, aumentando la producción en 1978 con los barcos entregados por los astilleros de Petrovsky, en el Extremo Oriente soviético.

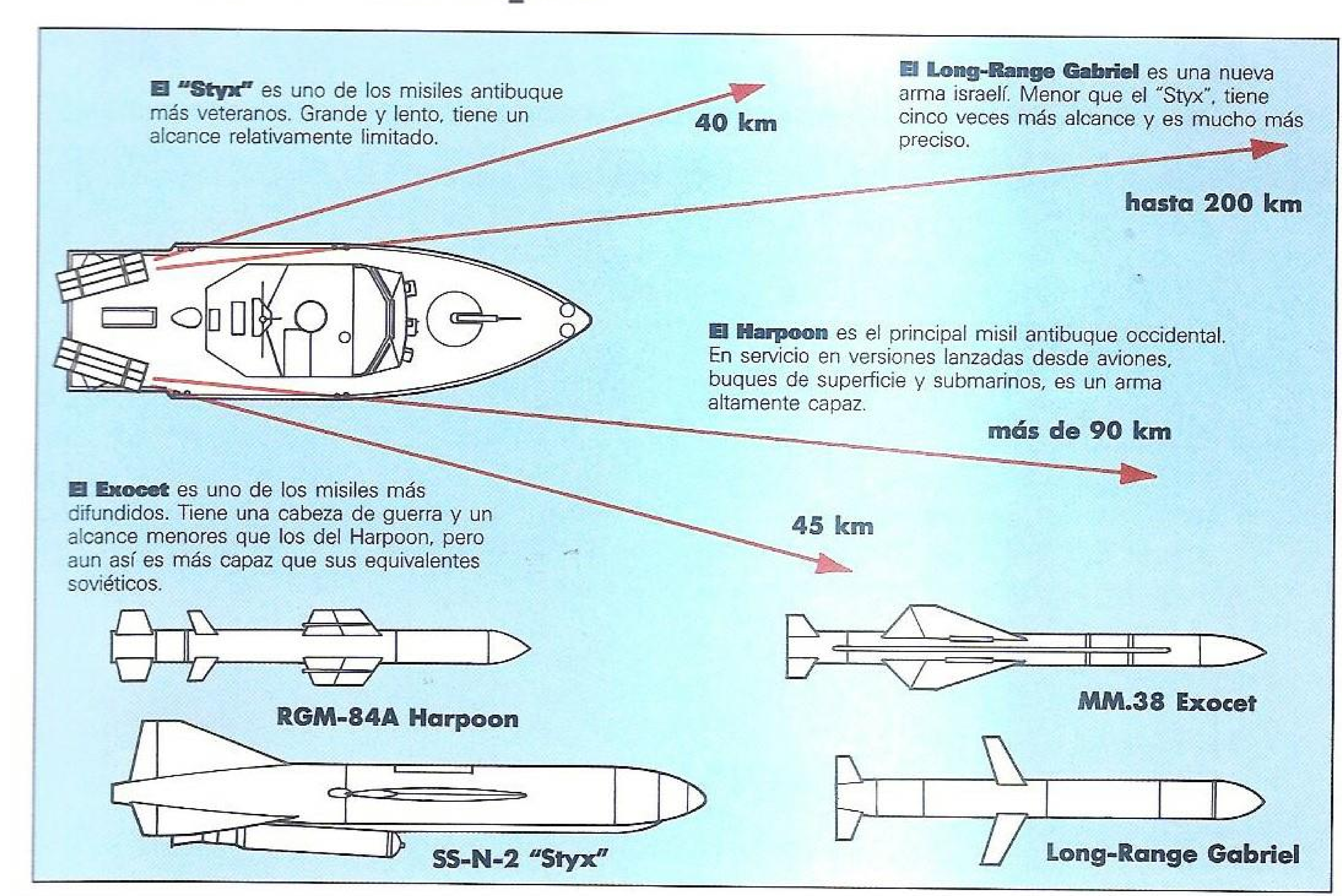
Aunque comparativamente pequeño para su cometido, el casco de las clase "Nanuchka" es bastante veloz y da acomodo a una considerable dotación electrónica ofensiva y defensiva, así como a un armamento bien compensado que incluye cañones bivalentes, misiles superficie-aire defensivos y dos grupos lanzadores triples para el potente misil antibuque SS-N-9 "Siren", que puede llevar una pequeña ojiva nuclear o una potente cabeza convencional hasta una distancia de 110 km. Entre sus variantes hubo la clase **"Nanuchka II"** de exportación, con misiles SS-N-2 "Styx" y un equipo electrónico no tan avanzado; la clase **"Nanuchka III"**, con el armamento artillero formado por una pieza de 76 mm y uno de 30 mm; y la clase **"Nanuchka IV"**, derivada de la anterior.



Especificaciones

Clase "Nanuchka I"
Tipo: corbeta costera lanzamisiles de ataque y patrulla
Desplazamiento: 660 toneladas a plena carga
Armamento: dos cañones de 57 mm en un montaje doble, seis misiles antibuque SS-N-9 "Siren" y un lanzador doble para misiles antiaéreos SA-N-4 "Gecko"
Aparato motor: seis motores diesel M504 que desarrollan 5 030 hp a tres ejes
Prestaciones: velocidad máxima 36 nudos; autonomía máxima 5 190 millas
Dimensiones: eslora total 59,3 m; manga 13 m
Tripulantes: 60
Usuarios: Argelia, India, Libia y Unión Soviética

Misiles antibuque



La aparición del misil superficie-superficie revolucionó la guerra naval. Incluso las unidades de menor desplazamiento pueden llevar armas tan potentes como las enormes granadas que disparaban los acorazados de la II Guerra Mundial y alcanzar sus objetivos con gran precisión y a distancias que ni podían imaginar los diseñadores de armas de una generación anterior.

viética "Styx" disparados por lanchas de 70 toneladas "Komar" de la Armada egipcia que ni tan siquiera tuvieron que salir de puerto.

Única entre las grandes potencias militares, la Armada soviética ha puesto en servicio un gran número de lanchas rápidas de ataque desde la II Guerra Mundial. Estas unidades debían servir para defender las largas costas de la URSS contra una invasión, particularmente en los mares Báltico, Negro y de Barents, en el oeste, y en los de Bering y Ojotsk, en el Pacífico. A partir de 1952 entraron en servicio alrededor de 500 lanchas de ataque P4 y P6, y entre 1959 y 1961 un buen número de estas últimas, ahora conocidas como clase "Komar", fueron reformadas para llevar misiles "Styx". Al mismo tiempo, los soviéticos empezaron a construir sus primeras lanchas rápidas diseñadas expresamente para utilizar misiles, las de la clase "Osa". Unidades de estos dos tipos se vendieron a numerosas armadas menores.

Desarrollo de los misiles

El hundimiento del *Eilat* por misiles causó consternación entre las marinas de guerra occidentales: la *US Navy* contestó con el desarrollo del misil Harpoon, la *Marine de Guerre* francesa inició el rápido estudio del MM.38 Exocet, la

237

ESTADOS UNIDOS

Clase "Pegasus"



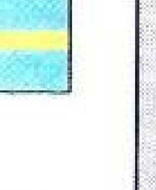
El principal interés de la Armada de EE UU está en las operaciones en "aguas azules" y prácticamente los únicos barcos costeros de su lista son cazaminas y dragaminas. A finales de los años 50, empero, investigó las posibilidades de los veloces hidroalas. Después de probar con el experimental *Highpoint* en funciones antisubmarinas, el hidroala armado de misiles fue orientado a suceder a la convencional clase "Asheville".

El resultado fue la clase **"Pegasus"**, que se previó con un total de 30 unidades pero que dejó de construirse cuando se habían alistado sólo seis. Estos barcos están propulsados por dos hidrorreactores diesel para la navegación a baja velocidad sobre el casco, y por dos hidrorreactores de turbina para el andar a máximo rendimiento sobre las alas. La *US Navy* cree que, pese a su válido armamento de cañón y misiles, y a su moderno sistema de control de tiro, estas lanchas requieren un nivel excesivamente alto de apoyo logístico para ser desplegadas en primera línea.

Especificaciones
Clase "Pegasus"
Tipo: hidroala costero lanzamisiles de ataque y patrulla
Desplazamiento: 240 toneladas a plena carga
Armamento: un cañón de 76 mm y ocho misiles antibuque RGM-84 Harpoon
Aparato motor: dos motores diesel MTU MB 831 TC81 para la propulsión convencional y una turbina de gas General Electric LM2500 de 18 000 hp para la propulsión a gran velocidad sobre las alas
Prestaciones: velocidad máxima 48 nudos sobre las alas; autonomía operacional máxima 1 950 millas
Dimensiones: eslora total 44,3 m con las alas retraídas y 40,5 m con las mismas extendidas; manga 8,6 m con las alas retraídas y 14,5 m con las mismas extendidas
Tripulantes: 24
Usuarios: Estados Unidos

238

SUECIA



Clase "Spica"



Entre 1966 y 1968, Suecia puso en servicio seis lanchas de ataque de la clase **"Spica I"**, que usaban un aparato motor de turbina de gas. Estuvieron armadas al principio con un cañón de 57 mm y seis tubos para torpedos filoguiados de 533 mm, pero en la actualidad llevan esa misma pieza de 57 mm, dos o cuatro tubos para esos mismos torpedos filoguiados, y cuatro u ocho misiles antibuque RBS15.

Entre 1973 y 1976, la Armada sueca incorporó a sus listas doce unidades de la variante mejorada **"Spica II"**, que lleva el mismo armamento que las "Spica I" revisadas pero utiliza un control de tiro PEAB 9LV200 (más el radar de descubierta aérea Ericsson Sea Giraffe) en lugar del menos capaz Hollandse Signaalapparaten M22.

La clase **"Spica III"** o **"Estocolmo"** comprende dos unidades de tipo corbeta para actuar como líderes de flotilla para las lanchas de ataque. Estos barcos tienen un desplazamiento a plena carga de 320 toneladas, una electrónica más moderna y capaz, y un armamento primario parecido al de las "Spica II", pero reforzado con un equipo antisubmarino que incluye un sonar de profundidad variable y dos tubos para torpedos filoguiados de 400 mm.

Especificaciones
Clase "Spica II"
Tipo: lancha costera lanzamisiles de ataque y patrulla
Desplazamiento: 230 toneladas a plena carga
Armamento: un cañón de 57 mm, hasta seis tubos para torpedos antibuque de 533 mm u ocho misiles antibuque RBS15, o bien una combinación de torpedos y misiles
Aparato motor: tres turbinas de gas Rolls-Royce Proteus que desarrollan 4 300 hp a tres ejes
Prestaciones: velocidad máxima 40,5 nudos; autonomía no revelada
Dimensiones: eslora total 43,6 m; manga 7,1 m
Tripulantes: 27
Usuarios: Malaisia y Suecia

Marina Militare italiana empezó a trabajar —con los franceses— en el Otomat, los israelíes aceleraron su programa Gabriel y los noruegos produjeron un misil parecido al que llamaron Penguin. Mientras tanto, la *Royal Navy* británica, que carecía de misiles de diseño nacional, anunció que adquiriría el Exocet en cuanto hubiera sido completamente evaluado.

Las primeras lanchas rápidas equipadas con el Exocet fueron las de la clase francesa "Combattante II", que eran una modificación de un diseño alemán federal y de las que 20 unidades se suministraron precisamente a la Flota del Báltico de la RFA entre 1972 y 1975. La construcción de estos barcos, en Cherburgo, permitió, en la práctica, que los alemanes occidentales vendiesen doce de sus unidades de la clase "Saar" a Israel en 1968 y 1969; estas lanchas fueron equipadas de inmediato con misiles Gabriel. Al mismo tiempo, los israelíes empezaron a construir su propia clase de lanchas, las "Reshef", seis de las cuales se entregaron a la Armada is-



Francia ha exportado muchas lanchas lanzamisiles, conocidas como Patrouilleurs Rapides y construidas a veces a partir de diseños alemanes federales. Ésta es la corbeta Herrera, de la clase PR-72P, construida en Villeneuve-la-Garonne para la Armada del Perú.

239

REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA



Clase "Tipo 143"

Las unidades de los dos grupos de la clase **"Tipo 143"** son las principales lanchas de patrulla y ataque de la Armada Federal alemana, pero, además, la clase **"Lürssen FPB/PB-57"**, básicamente similar, es utilizada por varias marinas de guerra bajo distintas formas, con una amplia e interesante variedad de armamento y dotaciones electrónicas.

El lote original alemán de diez "Tipo 143" fue puesto en servicio en 1976 y 1977 como barcos polivalentes con un armamento de dos cañones de 76 mm, cuatro misiles antibuque MM.38 Exocet y dos tubos para torpedos filoguiados de 533 mm. Estas unidades se convirtieron después en la clase **"Tipo 143B"**, con el cañón de popa sustituido por un lanzador EX-31 para 24 misiles superficie-aire RIM-116 RAM. Este modelo está equipado con cuatro motores diesel MTU 16V956 TB91 de 5 365 hp a cuatro ejes que le dan una velocidad máxima superior a los 40 nudos y una autonomía de 1 490 millas; como son barcos aún poco automatizados, tienen todavía una tripulación de 40 hombres. La clase **"Tipo 143A"** es otro lote de diez unidades básicamente similares, alistadas entre 1982 y 1984, con un sistema de propulsión algo diferente.

Especificaciones
Clase "Tipo 143A"
Tipo: lancha costera lanzamisiles de ataque y patrulla



Desplazamiento: 391 toneladas a plena carga
Armamento: un cañón de 76 mm, cuatro misiles antibuque MM.38 Exocet y un lanzador EX-31 para misiles superficie-aire RIM-116 RAM
Aparato motor: cuatro motores diesel MTU 16V956 SB80 que desarrollan 4 495 hp a cuatro ejes
Prestaciones: velocidad máxima 40 nudos; autonomía 3 000 millas
Dimensiones: eslora total 57,7 m; manga 7,6 m
Tripulantes: 34
Usuarios: Alemania, España, Ghana, Indonesia, Marruecos, Nigeria y Turquía

240

GRAN BRETAÑA

Clase "Province"

Los países del golfo Pérsico figuran entre los principales usuarios mundiales de lanchas rápidas, que resultan idóneas para misiones ofensivas y defensivas en la región, con sus aguas confinadas y la gran cantidad de potenciales objetivos de elevado valor económico y estratégico. Típicas de las lanchas en servicio en la zona son las cuatro de la clase omaní **"Province"**, cuyos tres ejemplares llegaron de Gran Bretaña en 1982, 1983 y 1984; estos barcos dieron tan buen rendimiento que la Armada de Omán no dudó en encargar un cuarto casco para entregar en 1989. En comparación con lanchas más pequeñas, estos barcos relativamente grandes embarcan, no sólo un armamento algo más completo, sino también unos sensores y una electrónica muy mejorados, que incluye un director optrónico de contingencia y un capaz sistema de ESM, con un elemento de interceptación e interferencia apoyado por lanzadores de bengalas y dipolos.

En 1984, Kenia encargó dos unidades similares, las de la clase **"Nyayo"**, para entregar en 1987. Tienen una dotación de misiles de cuatro Otomat Mk 2, respaldados por un cañón de 76 mm, dos piezas antiaéreas de 30 mm en un montaje doble y dos cañones de 20 mm.

Especificaciones
Clase "Province"
Tipo: lancha costera lanzamisiles



Desplazamiento: 395 toneladas a plena carga
Armamento: un cañón de 76 mm, dos cañones de 40 mm en un montaje doble y seis u ocho misiles antibuque MM.40 Exocet
Aparato motor: cuatro motores diesel Paxman Valenta 18RP-200 que desarrollan una potencia de 4 450 hp a cuatro ejes
Prestaciones: velocidad máxima 40 nudos; autonomía 2 300 millas
Dimensiones: eslora total 56,7 m; manga 8,2 m
Tripulantes: 54
Usuarios: Kenia y Omán

Una lancha rápida actual de 200 toneladas tiene tanta potencia de fuego como la andanada de un acorazado de 50 000 toneladas de la II Guerra Mundial

raelí entre 1973 y 1975; al principio estuvieron equipadas exclusivamente con el Gabriel, añadiéndoseles más tarde el misil Harpoon.

Uno de los inconvenientes a los que hubieron de hacer frente los israelíes fue el de que el Gabriel tenía un alcance de sólo 21 000 metros (comparados con los casi 50 kilómetros del "Styx"). La solución consistió en emplear una amplia gama de contramedidas electrónicas (ECM) que permitiese a las lanchas israelíes acercarse a sus objetivos sin ser alcanzadas por estos.

El resultado de dos batallas en octubre de 1973 fue que trece lanchas israelíes de las clases "Reshef" y "Saar", que entre todas embarcaban 63 misiles Gabriel, infligieron fuertes pérdidas, sin bajas propias, a 27 lanchas egipcias y sirias de las clases "Komar" y "Osa", con un total de 85 "Styx". No se sabe exactamente cómo las unidades israelíes consiguieron acercarse a menos de 21 000 metros, al tiempo que destruían o esquivaban un total de doce "Styx", pero lo cierto es que en cuanto llegaron al alcance de sus Gabriel acabaron con ocho barcos enemigos.

Esta acción, posiblemente la única en la que se han enfrentado en combate lanchas rápidas lanzamisiles, provocó que las principales marinas de guerra occidentales mostrasen un marcado interés por ellas. En particular se produjeron interesantes esfuerzos por construir hidroalas, movimiento del que los soviéticos fueron pioneros con su clase "Sarancha". Se elaboró un plan de cooperación entre las armadas de EE UU, Italia y Alemania Federal en pos de un hidroala común para la OTAN, pero se consideró que los costes eran demasiado elevados.

Estados Unidos continuó en solitario, y hoy posee seis PMH (*Patrol Missile Hydrofoils*) de la clase "Pegasus" operando desde Cayo Hueso (Florida).

Italia perseveró en el diseño de hidroalas con su clase "Sparviero", basada en un pequeño y relativamente barato prototipo de Boeing, el *Tucumcari*. Estos barcos llevan dos misiles Otomat. En Oriente Medio, Israel tiene tres hidroalas Flagstaff 2 que, diseñados por Grumman, constituyen la clase "Shimrit". Se está estudiando un proyecto mejorado.

Actualmente las marinas de guerra, en su conjunto, tienen en servicio más lanchas rápidas que cualquier otro tipo de buque de guerra. Hubo un momento en que la mayor concentración de unidades se dio en la Armada china.

Las lanchas, hoy

Actualmente, la Armada soviética tiene en servicio alrededor de mil motolanchas de ataque, conocidas por los soviéticos como *raketny kater*. Algunas de ellas están siendo sustituidas por barcos de más porte, sobre todo las corbetas lanzamisiles de la clase "Tarantul".

Todas las lanchas rápidas lanzamisiles van abarrotadas de equipo electrónico y llevan también cañones de 76 mm, que pueden utilizarse en cometidos de superficie y también antiaéreos. En la "diplomacia de las cañoneras" que ha prevalecido en el Báltico, en torno al Cabo Norte y a lo largo de toda la costa del Pacífico, estos barcos han sido un factor muy valioso; a raíz de la *Perestroika*, las lanchas rápidas tienen quizá una función todavía más importante a tenor de los acontecimientos que suceden y pueden darse dentro del ámbito de la OTAN, en la propia Unión Soviética, en el Mediterráneo Oriental y el golfo Pérsico, y en Extremo Oriente.



Una lancha costera de la clase "Dabur", de la Armada israelí, de patrulla por el Mediterráneo Oriental. Si bien sirvieron de punto de partida para la clase "Dvora", armada con misiles, las "Dabur" se emplean sobre todo como unidades auxiliares de lucha antisubmarina. Están armadas con cargas de profundidad y un par de torpedos ligeros norteamericanos Mk 46.

Evolución de las LANCHAS RÁPIDAS DE ATAQUE

Las torpederas siempre han sido barcos rápidos. Antes de la I Guerra Mundial, el empleo de motores de vapor significaba que los buques debían desplazar unas 300 toneladas para poder llevar motores lo bastante grandes para ser eficaces. En la II Guerra Mundial, los motores de gasolina y gasóleo permitieron hacer unidades más pequeñas y veloces. El rápido desarrollo de los sistemas de armas y el paso del torpedo al misil obligó a diseñar lanchas con espacio suficiente para los radares y sistemas electrónicos.

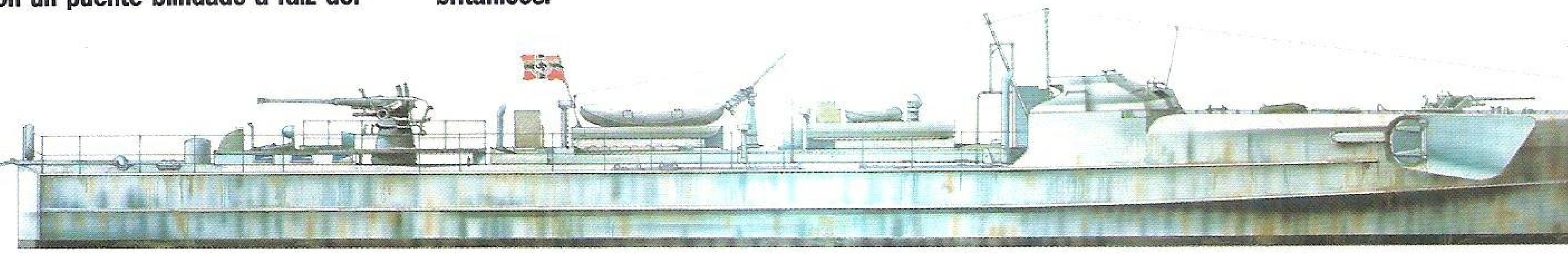
1904 *Asashio*

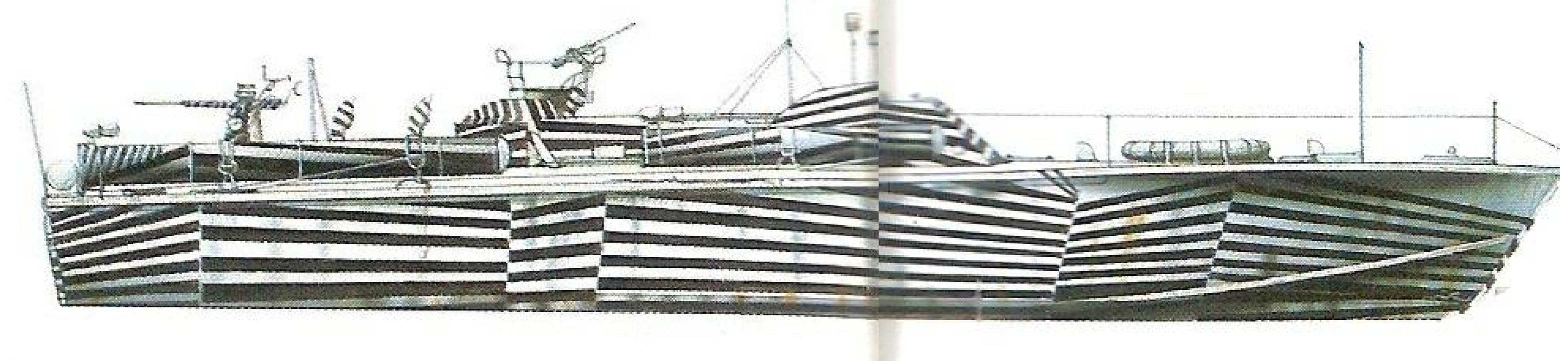
Las torpederas aparecieron a finales del siglo XIX. Muchas marinas se asustaron al adivinar cómo estos barcos pequeños y ágiles podrían dar caza a sus lentos acorazados. Para remediarlo se inventó el destructor. Era éste un buque más grande, capaz de dar caza a las torpederas y destruirlas a cañonazos. Pero después se constató que este nuevo barco podía hacer lo mismo que las torpederas. El japonés *Asashio* era un buque de 365 toneladas fabricado en Gran Bretaña y armado con dos torpedos. Fueron barcos como éste los que administraron el *coup de grâce* a la flota de batalla rusa en Tsushima, en 1905, hundiendo su buque insignia, el *Kniaz Suvorov*, y varios acorazados más.



S-160 de 1939

Las *Schnellbooten* estaban hechas de madera sobre cuadernas de aleación y tenían casco de pantoque redondeado. Ésto les daba menos velocidad que a las lanchas británicas, pero las *S-booten* tenían mejor tenida en el mar con malas condiciones climatológicas. Las unidades tardías recibieron un puente blindado a raíz del incremento del armamento de sus oponentes británicas. Aunque medían ya 35 metros de eslora y desplazaban más de 100 toneladas, sus tres motores diesel las impulsaban a 40 nudos. El poco ruido de tales motores y el bajo perfil de sus cascos dio a estos barcos una considerable ventaja en los combates nocturnos a lo largo de las costas del canal de la Mancha. Cuando las lanchas de la *Royal Navy* empezaron a llevar radar, el equilibrio se alteró en favor de los británicos.







PT de 1944

El tamaño de las lanchas norteamericanas PT vino dictado por la necesidad de llevar cuatro torpedos de 533 mm. La Elco de 80 pies fue un desarrollo de un diseño británico transferido a la *US Navy* en los años 30 y sirvió en el Pacífico y el Mediterráneo. En las islas Salomón y Filipinas, los combates fueron a quemarropa, breves y feroces, con gran volumen de fuego automático. En las últimas fases de la guerra del Pacífico, los japoneses se vieron obligados a trasladar suministros en botes a motor y gabarras a lo largo de las costas, por lo que muchas PT recibieron camuflajes imposibles y desembarcaron algunos o todos sus torpedos en favor de más cañones, cohetes e, incluso, morteros de 81 mm.



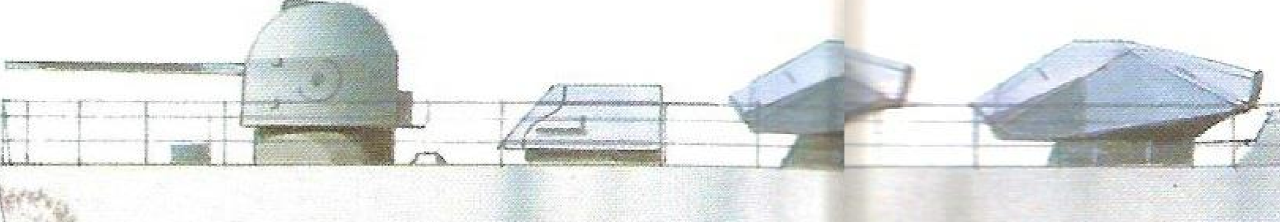
1960 Clase "Komar"

Las lanchas lanzamisiles "Komar" se construyeron entre 1959 y 1961, y abrieron una nueva era en la guerra naval. De 80 toneladas, estaban basadas en el casco de la torpedera P6, medían 27 metros de eslora y podían hacer los 40 nudos. Las "Komar" vinieron al mundo con los misiles SS-N-2 "Styx", y fue esta combinación de barco y arma la que acabó con el buque insignia israelí, el *Eilat*, en 1967.



1973 Clase "Reshef"

Israel aplicó la lección aprendida en 1967 a la creación de su propia flota de lanchas lanzamisiles. Las "Reshef", de 450 toneladas, son barcos marineros, tanto que dos de ellas navegaron de Haifa al mar Rojo a través de Gibraltar y el cabo de Buena Esperanza. Además de sus ocho misiles Harpoon y cuatro Gabriel, montan dos piezas de 76 mm, aunque la de proa está siendo sustituida por el sistema de defensa puntual norteamericano Phalanx de 20 mm.





Historia de las LANCHAS RÁPIDAS

Desde principios de siglo, hay una cosa que no ha cambiado para las lanchas rápidas de ataque: para operar con éxito, con independencia del arma que se utilice, hay que embarcar la mayor potencia de fuego en una plataforma lo más veloz y maniobrera posible.

Durante la I Guerra Mundial, italianos y británicos demostraron la valía de las lanchas costeras. Ambos utilizaron sus unidades individualmente o en grupos pequeños para sacar partido de las ventajas de la agilidad, la sorpresa y una buena planificación. Los italianos fueron particularmente eficaces en la concepción de tácticas para que sus barcos pequeños y rápidos atacasen a la Flota austríaca en sus bien defendidos puertos. Los británicos tuvieron que contender con la peor meteorología de los mares Báltico y del Norte, y aprendieron el valor de barcos mayores y más robustos, aceptando una pequeña pérdida de velocidad en favor de una mejor tenida en el mar. Desde el principio, la norma fundamental en el diseño de unidades de guerra sutiles ha residido en un compromiso entre velocidad, potencia de fuego y autonomía.

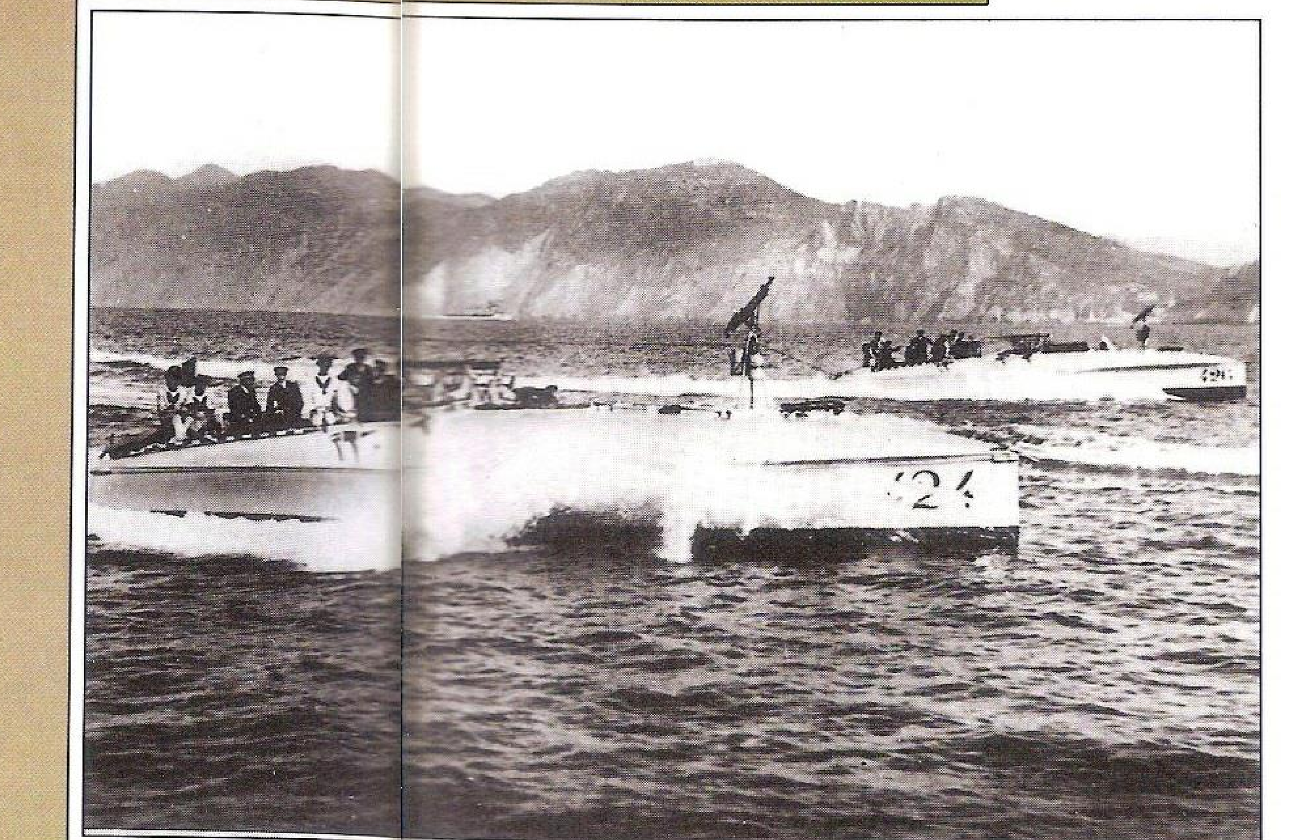
En los años de entreguerras, muchas Armadas mostraron una clara pérdida de interés por las unidades costeras, pero durante la II Guerra Mundial todas las principales potencias navales desarrollaron lanchas rápidas de ataque. Éstas iban desde las menudas y ágiles MAS de la *Supermarina* italiana hasta las veloces y potentes PT y MTB de las Armadas norteamericana y británica, respectivamente.

Una lancha sueca de la clase "Spica" dispara un misil RBS15. El desarrollo del misil naval superficie-superficie ha dado a las lanchas rápidas un potencial de combate impensable hace tan sólo 30 años.

En la posguerra, muchas Armadas occidentales apenas se preocuparon de las lanchas costeras. Los soviéticos, por el contrario, desarrollaron una enorme flota sutil y fueron capaces de aportar la siguiente innovación de importancia. El disparo de misiles antibuque desde lanchas rápidas incrementó tremendamente la potencia de fuego de éstas sin una seria reducción de las prestaciones y llevó a que muchas Armadas menores viesen con interés la evolución de las unidades sutiles veloces.

Pocas armadas pueden permitirse buques nuevos de capacidad oceánica y, como muchas de ellas sólo necesitan barcos para defender sus costas, un destructor o fragata lanzamisiles resulta poco más que un símbolo de orgullo nacional. Las lanchas rápidas de ataque pueden desempeñar cometidos de defensa costera y requieren dotaciones poco numerosas.

Sin embargo, las lanchas rápidas no son baratas. De hecho, son tan eficaces como lo sean sus sistemas de armas. Para dar buen rendimiento, sus cascos deben ir atestados de electrónica y sensores, y éstos son difíciles de actualizar para afrontar nuevas amenazas. No obstante, las lanchas rápidas continúan siendo un firme favorito para armadas menores, y quizá hoy son más importantes que en cualquier otro momento.



La I Guerra Mundial

En 1870, la aparición del torpedo automóvil —lanzado desde veloces lanchas torpederas de acero propulsadas a vapor— provocó el pánico entre las principales armadas. Todo el mundo comprendió que estos nuevos "mosquitos" navales podían abalanzarse sobre las escuadras de buques de línea y atacar con impunidad a los lentos acorazados. Aunque el rápido desarrollo del destructor (originalmente, contratorpedero) restó eficacia a las lanchas de superficie, éstas conservaron un papel en los planes de batalla. Las *Coastal Motor Boats* (CMB) británicas sirvieron con distinción en varios teatros durante la I Guerra Mundial, y una de ellas hundió el crucero soviético *Oleg* en el Báltico durante la intervención antibolchevique de 1919. Los italianos tuvieron aún mayor éxito en el Adriático; con el uso agresivo de sus lanchas rápidas, consiguieron hundir varios buques de guerra austríacos, entre ellos el acorazado *Svent Istvan*.

Izquierda: Las lanchas italianas MAS tenían cierto parecido con las Coastal Motor Boats británicas. Su casco con redientes había sido diseñado para "planear" sobre la superficie del agua. Como la mayoría de sus operaciones tuvieron lugar en aguas relativamente abrigadas, estas lanchas no necesitaban unas cualidades marineras excelentes. Los italianos las emplearon con mucha decisión, efectuando audaces incursiones en los fondeaderos de la Flota austríaca al norte del Adriático y por la costa dálmata.

Arriba: Las CMB tenían el casco en "V", con un rediente a media eslora. A todo andar, la parte de proa se elevaba del agua y todo el casco se sostenía sobre la sección plana situada a popa del rediente.



Derecha: Una lancha CMB, en acción contra los bolcheviques en 1919. Los torpedos se soltaban al agua por la popa y la lancha se apartaba rápidamente de su trayectoria.

La II Guerra Mundial

La experiencia británica con las CMB se olvidó casi totalmente durante los años de entreguerras, pero después hubo que reforzar rápidamente el potencial de las flotas sutiles ante el advenimiento de la II Guerra Mundial. Los alemanes llevaban experimentando con el concepto de las *Schnellboote* desde 1930, y hacia 1939 habían construido una válida flota de potentes lanchas torpederas con motores diesel, desarrolladas por la compañía Lürssen. Estas *S-boote* se enfrentaron a las *Motor Torpedo Boats* (MBT) y *Motor Gun Boats* (MGB) británicas en el mar del Norte y el canal de la Mancha. En el Pacífico, las torpederas japonesas no tuvieron éxito, aunque a la *US Navy* le fue mejor en las islas Salomón y en las Filipinas con sus lanchas PT. Sólo en el Mediterráneo —donde una fuerza aliada fue capaz de hostigar a la navegación de cabotaje alemana— este tipo de lanchas consiguió un éxito importante. Los soviéticos se tomaron las torpederas muy en serio desde el principio, sacando a la luz los primeros ejemplares de serie a finales de los años 20. Diseñadas por A.N. Tupolev, eran barcos avanzados, con casco de aluminio y fabricados con técnicas de construcción aeronáutica. Durante la II Guerra Mundial, empero, demostraron una valía de combate bastante limitada.

Arriba: Las Schnellbooten o S-boote tenían casco de sección redondeada. En condiciones perfectas, éste era más lento que uno de planeo, pero en las agitadas aguas del mar del Norte resultaba mucho más eficaz.



Izquierda: El interés de EE UU por las lanchas costeras en los años 30 aumentó tras el estallido de la guerra en Europa. Se construyeron unas 600 lanchas PT, de las que alrededor de 200 fueron del diseño Higgins 78' como la de la fotografía.


Arriba: Como resultado de su gran éxito con las lanchas torpederas en la I Guerra Mundial, los italianos siguieron desarrollando este tipo de barcos en la posguerra. La serie MAS 500 con la que entraron en la II Guerra Mundial era veloz en buenas condiciones, pero dejaba mucho que desear en términos de cualidades marineras, armamento defensivo y su capacidad de soportar daños en combate.

Arriba: Las S-boote supusieron tal amenaza que las aguas restringidas del canal de la Mancha y la zona meridional del mar del Norte recibieron el apodo del "callejón de las S-boote".

Izquierda: Las lanchas gasolineras británicas fueron esenciales en el renacido interés de la Royal Navy por las unidades costeras en los años 30. Sus diseños se exportaron bien; estas MGB fueron construidas en origen como MA/SB (Motor Anti-Submarine Boats) para la Armada francesa. Como no pudieron entregarse antes de la caída de Francia, fueron absorbidas por la Armada británica.

Lanchas lanzamisiles clase «Province», del Sultanato de Omán

El golfo Pérsico es una zona ideal para el empleo de lanchas rápidas de ataque. La meteorología suele ser buena, cualquier enemigo potencial está relativamente cerca y el área es lo bastante rica gracias al petróleo como para poder comprar barcos muy modernos. Las Fuerzas Armadas del Sultanato de Omán son pequeñas pero están muy bien equipadas. La principal fuerza de ataque de la Armada omaní son cuatro lanchas lanzamisiles de la clase "Province", de 400 toneladas y construidas en Gran Bretaña por Vosper Thornycroft.



Tripulación
Aunque las "Province" son bastante grandes para ser lanchas rápidas, sus 40 tripulantes no disfrutan de demasiado espacio a bordo. Los sollados de la dotación están en el casco, debajo de la sala de operaciones, junto a la cocina, el comedor y los pañoles. También hay cabida para 19 pasajeros.

Construcción
Como todas las lanchas rápidas, las "Province" son de construcción ligera: la velocidad es lo más importante, y de ahí que los materiales pesados estén descartados. Esto no es una desventaja, pues las lanchas rápidas confían su supervivencia a la velocidad y la maniobrabilidad.

Control de tiro
Las tres últimas "Province" están equipadas con el sistema de control de tiro sueco Philips 307. Éste combina un radar de descubierta con uno de seguimiento y tiene provisión para incorporar un sistema láser optrónico/infrarrojo y un radar de descubierta aérea. Éste permite la dirección de los cañones y los misiles.

Cañón principal
El montaje compacto italiano OTO-Melara 76/62 es uno de los sistemas de armas navales más empleados en la actualidad. En servicio en 40 armadas, dispara granadas de 6,3 kg a una distancia de 8 km. Su cadencia máxima es de 85 disparos por minuto.

Sala de operaciones
Ocupa casi la mitad de la superestructura del buque, debajo del puente. Desde ahí se gobierna el buque, pues incluye los controles de los motores, las pantallas de radar, los instrumentos de navegación, las transmisiones y los mandos de las armas.

Radar
Las lanchas de la clase "Province" están equipadas con el radar de descubierta Plessey AWS-4 o el de navegación Racal/Decca TM1226C; ambos pueden detectar objetivos a distancias de hasta 80 millas náuticas (93 kilómetros).

Exocet
El francés Exocet es uno de los mejores misiles de primera generación. El MM-38 original ha sido muy mejorado: el MM-40 actual tiene un alcance de 70 km contra los 42 km anteriores y un sistema buscador por radar mucho más eficaz que el empleado en los modelos precedentes.

Lanzamisiles
La *Dhofar*, cabeza de clase, fue aparejada con dos lanzadores triples para los modernos misiles MM-40 Exocet. Los tres barcos restantes tienen la potencia de fuego aumentada en un 33 por ciento al habérselas instalado lanzadores cuádruples.

Prestaciones
Aunque desplazan 400 toneladas a plena carga, las lanchas "Province" tienen un potente aparato motor que las impulsa a una velocidad de 40 nudos (74 km/h). Con sus tanques llenos con 46 toneladas de gasóleo, estas lanchas tienen una autonomía operacional máxima de unas 3 000 millas.

Montaje doble de cañones de 40 mm
La torre doble de popa es de la firma italiana Breda y monta un par de eficaces cañones suecos Bofors L40/70 (40 mm de calibre por 70 calibres de longitud del tubo). Capaz de conseguir una cadencia conjunta de 600 disparos por minuto, la torre se controla desde una sala situada justo a popa del pañol de munición.

Aparato motor
Las lanchas de la clase "Province" están propulsadas por cuatro motores diesel de 18 cilindros Paxman Valenta 18RP-200 que desarrollan una potencia total de 17 800 hp (13 570 kW) en cuatro ejes. Dos motores eléctricos auxiliares de un total de 200 hp sirven para emergencias y maniobras a baja velocidad.



Arriba: Los soviéticos llegaron a tener la mayor flota de torpederas del mundo, pero hoy día sólo conservan en servicio las de la clase "Pauk". Se trata de unidades antisubmarinas dotadas de armas ligeras.

Izquierda: Aunque los torpedos han sido plenamente superados por los misiles, todavía hay lanchas aparejadas como torpederas. La clase noruega "Hauk" lleva un par de tubos para torpedos de 533 mm además de seis misiles Penguin.

Torpederas de posguerra

Como sucedió después del primer conflicto generalizado, el fin de la II Guerra Mundial supuso que británicos y norteamericanos redujesen mucho sus flotas costeras. Se diseñaron algunos barcos nuevos, pero quedaron como poco más que experimentos. Por el contrario, la Armada soviética, que en líneas generales era una fuerza costera, construyó una enorme flota de lanchas torpederas. Al principio se valió de barcos norteamericanos PT recibidos durante la guerra, pero en 1951 apareció la P6, armada con dos torpedos de 533 mm y cuatro cañones antiaéreos de 25 mm. La siguieron lanchas más avanzadas, culminando en los años 70 con las grandes clase "Shershen" de 180 toneladas y los hidroalas clase "Turya", de 220 toneladas de desplazamiento. Todas estas ya no están en servicio, pues la flota costera soviética está integrada únicamente por lanchas lanzamisiles. En los años 50, China siguió el ejemplo soviético y se procuró una gran fuerza torpedera. Aparte de los países de influencia soviética, Escandinavia es el último bastión de las torpederas modernas. Las lanchas suecas de la clase "Spica" pueden llevar torpedos en lugar de los misiles.

Arriba: Entre la Unión Soviética, China y Corea del Norte construyeron más de 600 lanchas torpederas P6 durante los años 50 y 60. Diseñadas a partir de las lanchas PT suministradas por Estados Unidos durante la II Guerra Mundial, 250 de ellas fueron entregadas a países clientes de la URSS. Este ejemplar cubano fue fotografiado en 1970.

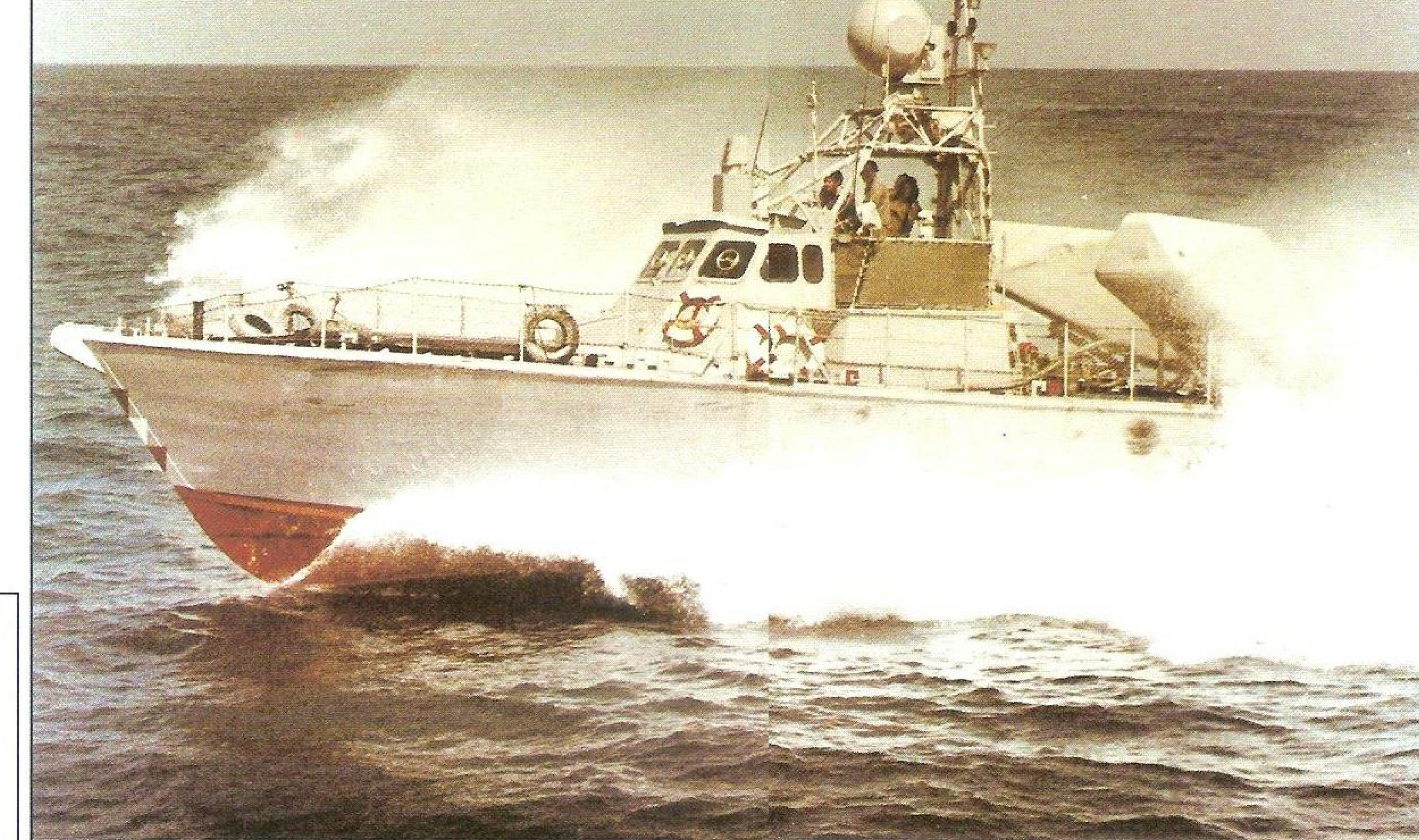
Abajo: La clase "Shershen", clasificada como torpednyy kater o cúter torpedero, fue la última de las torpederas clásicas construida en serie en la Unión Soviética. Se alistaron 80 unidades entre 1963 y 1974, y la mayoría fueron transferidas a otras armadas. Barcos muy rápidos, eran también muy ruidosos e incómodos para sus tripulantes.

La última generación

Pese a su aparente potencial, los hidroalas han resultado decepcionantes como lanchas rápidas de ataque al ser demasiado complejos, caros y poco fiables. La *US Navy* experimentó con varios diseños en los años 60 y 70, pero, aparte de las seis unidades de la clase "Pegasus", el desarrollo apenas ha dado frutos. Italia e Israel son los otros dos países occidentales que emplean hidroalas; los británicos los evaluaron entre 1979 y 1982, pero no se convencieron. La Unión Soviética y China, empero, han hecho un amplio uso de los hidroalas, aunque los barcos chinos son en realidad "semi-hidroalas", con alas en la proa pero superficies de planeo ordinarias. También los vehículos de colchón de aire resultan prometedores, pero padecen asimismo los problemas derivados de la complejidad, la poca fiabilidad y el alto coste. La *US Navy* ha realizado una serie de experimentos con vehículos de efecto de superficie, barcos tipo catamarán con costados rígidos pero que se desplazan sobre un colchón de aire. Los fabricantes de aerodeslizadores han propuesto sus productos como veloces barcos de defensa costera, con armamentos que van desde las ametralladoras hasta los misiles. Una vez más, su alto coste ha disuadido a las marinas de guerra de su adopción.

Lanchas lanzamisiles

Cuando el destructor *Eilat* se fue a pique, en 1967, al ser alcanzado por misiles "Styx" disparados por lanchas soviéticas "Komar" de la Armada egipcia, se produjo una gran conmoción en todos los ministerios de Defensa del mundo. Como había sucedido cien años antes con la aparición del torpedo, se había subestimado la amenaza que suponían las nuevas armas. Lo que habían hecho los soviéticos fue montar misiles en una variante de la torpedera P6. Y cuando, en 1971, lanchas "Osa" indias hundieron el destructor paquistaní *Jaibar*, la consternación fue aún mayor. Sólo en 1973, cuando los israelíes consiguieron anular la flota de lanchas "Osa" sirias, se constató, con alivio, que las lanchas rápidas soviéticas no eran invencibles. Las armadas occidentales no se habían dado cuenta del potencial de las lanchas lanzamisiles, pero el hundimiento del *Eilat* dio un vuelco a la situación. En Occidente empezaron a proliferar diseños de lanchas rápidas armadas con misiles como los Exocet, Harpoon, Gabriel y Otomat en cuanto éstos comenzaron a fabricarse en serie. Hoy día son muchas las armadas que emplean lanchas lanzamisiles, cuyo tamaño va desde las menudas de la clase israelí "Dvora", de 47 toneladas, a las soviéticas "Nanuchka", de casi 660 toneladas.



Arriba: Tras haber sido víctimas del primer ataque de lanchas rápidas armadas con misiles, los israelíes son hoy importantes usuarios de este tipo de barcos. Con sus 47 toneladas, las "Dvora" son una de las unidades más pequeñas capaces de llevar un misil antibuque eficaz.

Izquierda: El misil israelí Gabriel está disponible en versiones lanzadas desde avión y desde buque. Durante los choques entre lanchas rápidas de la guerra del Yom Kippur de 1973, resultó más eficaz que los misiles de fabricación soviética.

Derecha: Con el paso de los años, las lanchas rápidas han necesitado cada vez más armamento y sistemas electrónicos para sobrevivir en combate. La Dogan es una patrullera de 57 metros construida en la RFA para la Armada turca. Sus armas ofensivas primarias son ocho misiles antibuque Harpoon, pero está equipada también con un cañón OTO-Melara de 76 mm a proa y una torre con dos antiaéreos Oerlikon de 35 mm a popa. Con sus 436 toneladas de desplazamiento, estas lanchas son de tamaño parecido al de las grandes torpederas de vapor de antes de la I Guerra Mundial, pero enormemente más capaces.

Izquierda: El diseño soviético "Komar" fue el pionero de las lanchas lanzamisiles y supuso una revolución en la guerra naval. Las "Komar" eran simples adaptaciones de las torpederas P6 con la adición de dos lanzadores para misiles SS-N-2 "Styx". Aparecidas en los años 60, fueron transferidas a otros países y quedan muy pocos ejemplares en servicio.

Izquierda: La US Coast Guard emplea tres patrulleros de efecto de superficie. A medio camino entre los aerodeslizadores y los catamaranes, ofrecen varias ventajas, pues son más veloces que los cascos convencionales y más estables que los vehículos de colchón de aire corrientes.

Abajo: Los hidroalas no han resultado como lanchas lanzamisiles. Los italianos tienen seis "Sparviero" en servicio, mientras que la US Navy emplea seis "Pegasus" armados con misiles Harpoon (foto inferior).





Abriendo su característica estela en el agua, la PT-333, una Elco 80' de la US Navy, navega hacia su zona de patrulla; las lanchas de patrulla aliadas como esta tuvieron más éxito en el Mediterráneo que en ningún otro teatro de operaciones.

CHOQUE EN EL MEDITERRÁNEO

La II Guerra Mundial en el Mediterráneo, una de las campañas navales más sangrientas de la Historia, incluyó un conflicto privado entre las lanchas costeras de ambos bandos.

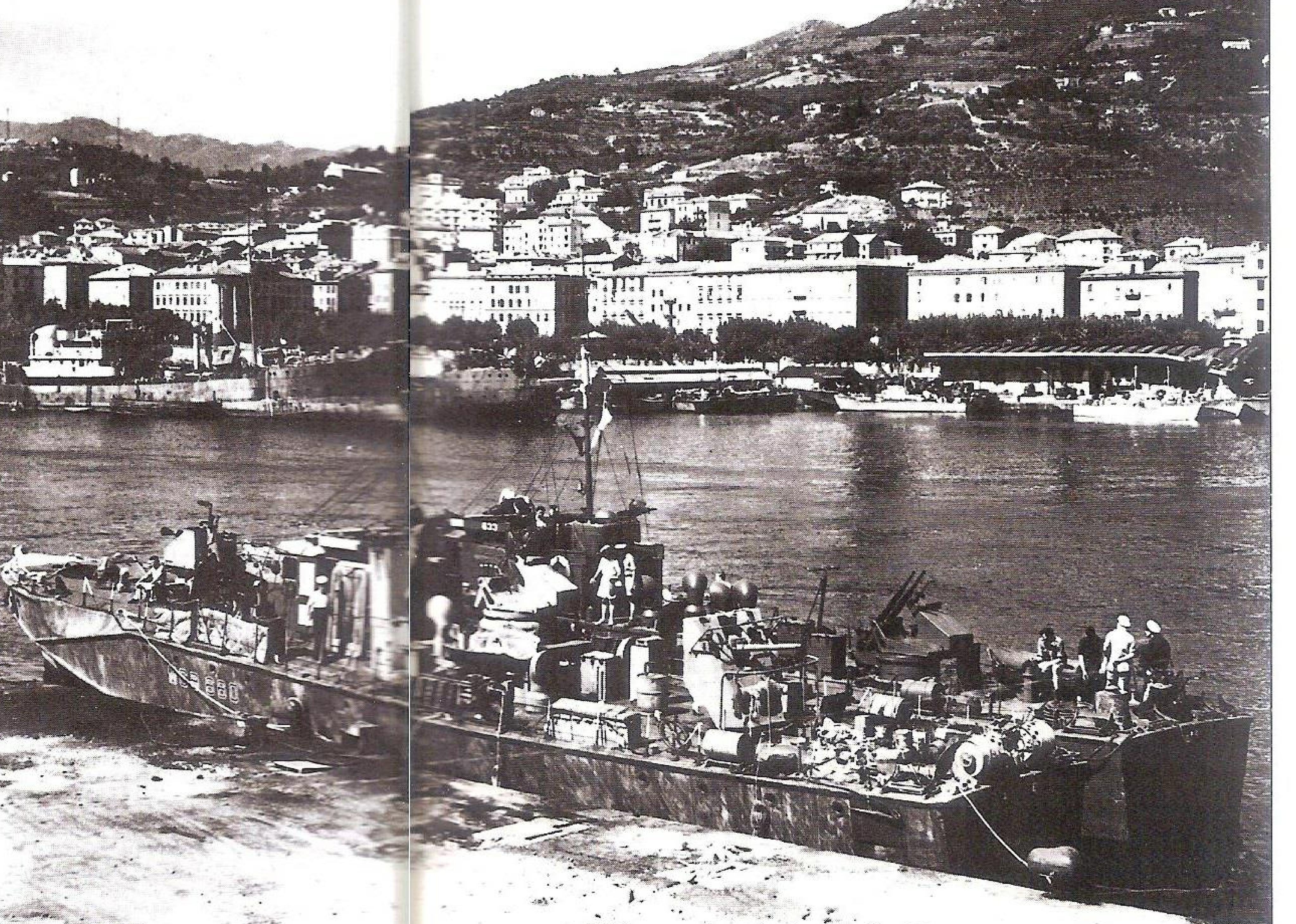
El convoy serpenteaba a través de la cálida noche mediterránea. Eran media docena de gabarras de poco calado, fuertemente artilladas y cargadas de suministros para los ejércitos que combatían al sur. A su izquierda dormía, oscura, la costa italiana. Por su banda de estribor navegaban dos destructores de escolta. Más allá aguardaban campos de minas. Los marineros de la *Kriegsmarine* alemana estaban alerta, tensos, pues su misión era tan vital como peligrosa. El monótono zumbido de sus propios motores diesel era lo único que rompía el silencio. Todo parecía salir con arreglo a los planes.

Pero lo que esos marinos no sabían era que la situación distaba mucho de serles propicia. Unas pocas millas al sur, unos entrenados ojos norteamericanos estaban fijos en las pantallas del radar. En efecto, los radaristas aliados habían determinado ya el rumbo, la velocidad y la composición del convoy alemán. La información había sido transmitida al resto de las potentes fuerzas navales aliadas, y las lanchas de ataque de las Armadas británica y norteamericana estaban a punto de cerrar el cerco en torno a las unidades enemigas.

Italia se había salido de la guerra. Los Aliados habían desembarcado en Anzio y los ejércitos alemanes estaban luchando por su supervivencia en las montañas que rodean Monte Cassino. Abastecer a esos ejércitos a lo largo de la "bota" de la península italiana hubiera sido una tarea monumental, interrumpida sin duda a intervalos regulares por ataques de los partisanos e intensas incursiones de bombardeo británicas y estadounidenses. El suministro por mar era una propuesta mucho más viable. Navegando en cabotaje, ceñidos a la costa, los convoyes podían mantenerse bajo el amparo de las potentes baterías de artillería de costa, en tanto que campos de minas a lo largo de la margen externa de la senda del convoy protegía los buques de suministro de los destructores aliados que merodeaban por esas aguas.

Las lanchas rápidas de ataque eran las armas más adecuadas de todo el arsenal aliado para hacer frente a ese problema tan peculiar. Pequeñas, veloces y dotadas de un potente armamento, las lanchas torpederas y cañoneras estaban menos expuestas a los peligros de los campos de minas que los destructores y poseían el necesario potencial de combate para desbaratar la navegación de transporte alemana.

Sin embargo, los alemanes supieron reaccionar pronta y adecuadamente. Al poco tiempo empezaron a trasladar sus suministros a bordo de gabarras artilladas del tipo "F", chalanas de poco calado y aparejadas con un aparato motor diesel que podían navegar literalmente pegadas a la costa. Así, al cabo de un tiempo las lanchas norteamericanas PT y las británicas MTB (*Motor Torpedo Boat*) y MGB (*Motor Gun Boat*) quedaron en inferioridad de condiciones, sobre todo cuando los alemanes pusieron en liza las gabarras antiaéreas para reforzar los escoltas ordinarios, que eran destructores y *Schnellbooten*. Se trataba de lanchones "F" pesadamente armados, dotados de gran número de armas automáticas y, también, de una versión del altamente eficaz cañón antiaéreo y contracarro de 88 mm. Un solo proyectil de un *"Acht-Acht"* podía convertir una PT en un pecio irrecuperable.



Lanchas británicas MGB del tipo "Farmile D" abarloadas en el puerto de Bastia; este enclave corso, situado a sólo 80 millas de la costa italiana, fue la base de operaciones de las lanchas rápidas norteamericanas y británicas.

La respuesta aliada

Más y más convoyes alemanes burlaron la vigilancia aliada.

No obstante, la respuesta al incremento de la potencia de fuego alemana no tardó mucho en llegar. En marzo de 1944, el capitán de fragata Robert Allen, de la *Royal Navy*, constituyó el *Coastal Forces Battle Squadron* (escuadrón de batalla de fuerzas costeras). Con base en Bastia (Córcega), esta organización se convertiría en la mejor unidad de embarcaciones sutiles de toda la guerra.

El núcleo de esta formación consistiría en tres LCG (*Landing Craft Gun*) de la Armada británica. Se trataba de lanchones de desembarco ordinarios equipados con un par de cañones de destructor de 119 mm y numerosas armas de menor calibre. Servidos por los mejores artilleros de los *Royal Marines*, superaban en potencia de fuego a las gabarras antiaéreas alemanas por un margen considerable. Debían ser protegidos de los destructores y *Schnellbooten* alemanes por las MTB y MGB de la *Royal Navy*. La coordinación de todos estos elementos dependía de las lanchas PT de la *US Navy*, que utilizaban sus radares para detectar al enemigo e informar al escuadrón del rumbo que éste llevaba.

El escuadrón de batalla recibió su bautismo de fuego a finales de marzo. Como los *Landing Craft Guns* eran tan lentos que no tenían oportunidad alguna de alcanzar a un convoy enemigo, debían ser colocados en la línea de avance de dicho convoy. En la tarde del 27 de marzo, los LCG se encontraban situados al largo de San Vicenzo cuando recibieron un mensaje de la *PT-212* del teniente de navío Edwin DuBose. Explorando en vanguardia de la agrupación en compañía de la *PT-214*, los norteamericanos habían establecido contacto radar con un convoy que llevaba rumbo sur. Eran seis gabarras antiaéreas escoltadas por un par de destructores. El capitán de fragata Allen no podía abrir fuego so pena de convertir sus lentos lanchones en blancos idóneos para los destructores, sino que debía esperar a que DuBose ejecutase un ataque con torpedos.

Las lanchas PT se acercaron a unos 400 metros de los escoltas alemanes y les lanzaron tres torpedos antes de virar en redondo. La *PT-214* fue alcanzada por un proyectil de 37 mm, resultando herido un marinero. Uno de los destructores recibió un torpedo, pero se deshizo de sus cargas de profundidad y huyó con rumbo norte a tal velocidad que fue imposible verificar los daños que había encajado.

En cuanto los escoltas hubieron desaparecido del lugar, el capitán de fragata Allen no perdió ni un segundo. La primera salva de granadas pirotécnicas iluminó la escena, y las chalanas antiaéreas empezaron a disparar furiosamente hacia el cielo creyendo que las bengalas habían sido arrojadas por aviones. La llegada de las cuatro primeras granadas de 119 mm debió de suponer una conmoción considerable. Al cabo de unos minutos, cuatro de las gabarras estaban en llamas y las otras dos intentaban alejarse del lugar, pero no había esperanza para ellas.

Un mes después, muchos de los mismos protagonistas se vieron envueltos en un sangriento combate en mitad de las islas de la costa toscana. Una vez más, el capitán de fragata Allen había situado sus unidades en la senda de los convoyes con rumbo al sur y, de nuevo, los norteamericanos habían localizado al enemigo. Esta vez, empero, hicieron también contacto con una segunda fuerza que llevaba rumbo norte. El capitán de fragata Allen decidió ir por los barcos con rumbo sur, pero no antes de que los otros contactos enemigos se hubiesen alejado más al norte.

De nuevo los potentes cañones de los LCG causaron estragos entre la formación alemana. Dos de las gabarras antiaéreas fueron destruidas casi de inmediato, junto a un remolcador oceánico. Una tercera escapó hacia la costa, donde fue interceptada y hundida por las MGB. Tres chalanas antiaéreas que daban escolta al convoy estaban ahora iluminadas, y dos de ellas fueron alcanzadas por las primeras salvas que les hicieron los LCG. La tercera gabarra abrió fuego con todo lo que llevaba a bordo, y granadas de 20, 40 y 88 mm empezaron a llegar hasta los LCG, muy poco maniobreros. Pero antes de que pudiera causar ningún daño fue alcanzada de importancia y se alejó soltando humo, perseguida por la *PT-209* del teniente de navío Eldredge y por varias cañoneras. Bastó un torpedo para acabar con el maltrecho barco alemán.

Éxito completo

Lejos de la batalla, las lanchas PT del grupo de descubierta decidieron ir por el convoy que navegaba con rumbo norte. Avanzando lenta y silenciosamente, lanzaron un ataque con torpedos contra lo que resultó ser un grupo de escolta de por lo menos tres chalanas antiaéreas. Una de ellas resultó alcanzada, pero las otras sometieron a las lanchas norteamericanas a un violento fuego de réplica mientras éstas viraban en redondo.

Cuando el escuadrón de batalla regresó a Córcega, recibió un informe acerca de actividad enemiga alrededor de la isla de Capraia. Se envió las lanchas PT a investigar, pero fueron rápidamente descubiertas por unos destructores y *Schnellbooten* enemigos que realizaban una misión de minado. Pero las PT dispararon una bengala de identificación capturada al enemigo y consiguieron acercarse lo suficiente a los barcos alemanes para lanzar un ataque, dañando de tanta consideración a uno de los destructores que tuvo que ser abandonado. Cuando viraron para alejarse, las lanchas estadounidenses fueron objeto de un violento fuego de los barcos alemanes, pero consiguieron escapar sin daños a bordo.

Curiosamente, pese a los estragos que había causado al enemigo esa tarde y noche, el escuadrón había salido totalmente indemne, sin una sola baja entre su personal. Durante los dos o tres meses siguientes, este esquema de cooperación naval aliada convirtió el tráfico de convoyes de cabotaje en una verdadera pesadilla para los alemanes.



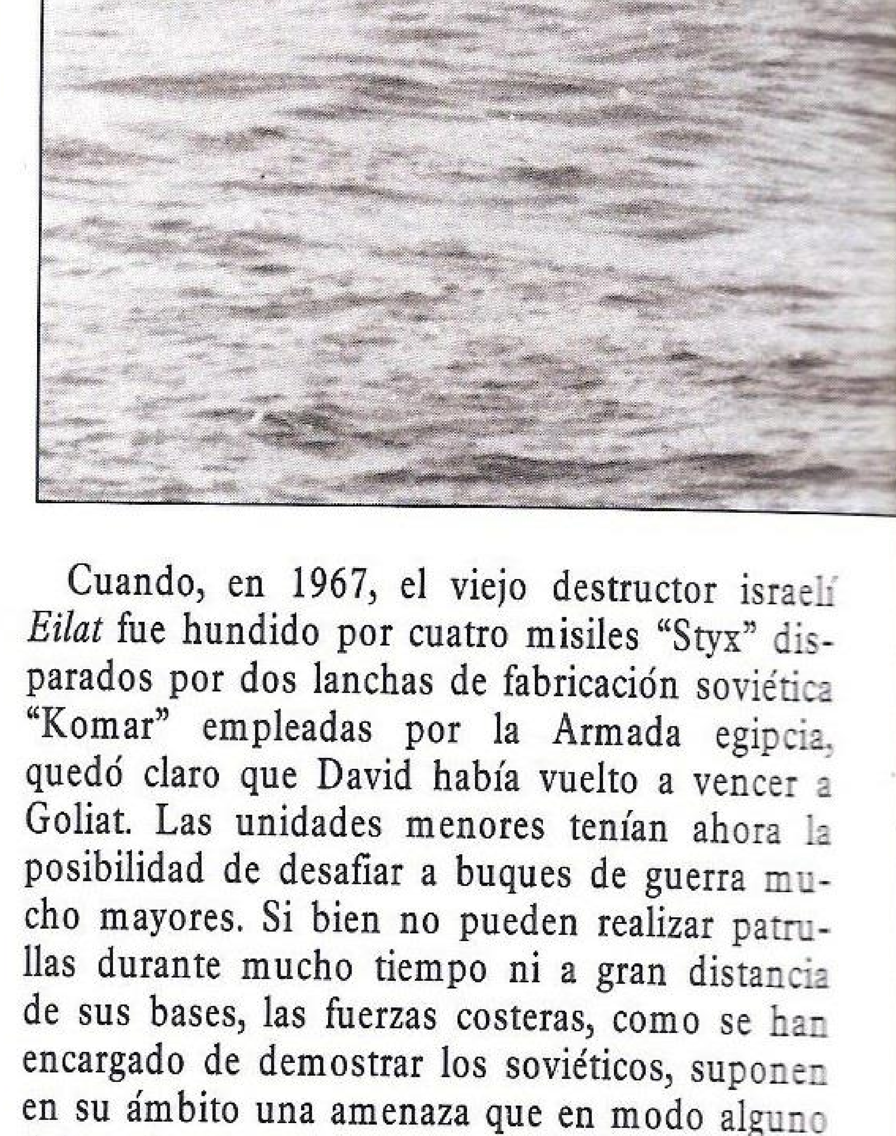
Izquierda: Lanchas lanzamisiles "Osa II" de la Flota del Mar Negro soviética, fotografiadas en crucero a alta velocidad durante unas maniobras de ataque a convoyes. Aunque la Armada soviética posee más capacidad oceánica que nunca, conserva una flota considerable de unidades de guerra costera.

LANCHAS SOVIÉTICAS

Desde la península de Kola hasta Vladivostok, las lanchas rápidas de ataque de la Armada soviética constituyen la primera flota mundial de unidades sutiles dedicadas a la guerra costera.

Durante muchos años, la Armada soviética fue poco más que una flota costera. No tenía capacidad oceánica real, y se contentaba con concentrarse en operaciones en los mares Báltico y Negro, así como alrededor de sus principales bases navales en el norte y su Extremo Oriente.

La primera expansión de la Armada soviética después de la Segunda Guerra Mundial se centró en el desarrollo de submarinos y lanchas torpederas, así como en la maduración de sus tácticas. El enorme crecimiento que se dio bajo la dirección del almirante Gorshkov supuso la aparición de una verdadera Armada de "aguas azules" y gran autonomía, pero las fuerzas costeras siguieron siendo importantes. Los soviéticos fueron pioneros en el desarrollo de los misiles antibuque, y colocar tales misiles a bordo de lanchas costeras veloces fue una progresión lógica. A diferencia del cañón, el misil no tiene retroceso y es relativamente fácil de instalar en el ligero casco de unidades sutiles de ataque.



Cuando, en 1967, el viejo destructor israelí *Eilat* fue hundido por cuatro misiles "Styx" disparados por dos lanchas de fabricación soviética "Komar" empleadas por la Armada egipcia, quedó claro que David había vuelto a vencer a Goliat. Las unidades menores tenían ahora la posibilidad de desafiar a buques de guerra mucho mayores. Si bien no pueden realizar patrullas durante mucho tiempo ni a gran distancia de sus bases, las fuerzas costeras, como se han encargado de demostrar los soviéticos, suponen en su ámbito una amenaza que en modo alguno debe subestimarse.

La unidad costera básica de la Armada soviética es la brigada. Ésta consiste normalmente en tres o cuatro escuadrones de lanchas lanzamisiles. Cada escuadrón tiene tres pares de barcos, que se preparan y operan siempre juntos y no se separan ni tan siquiera al retirarse para ser carenados o reparados.

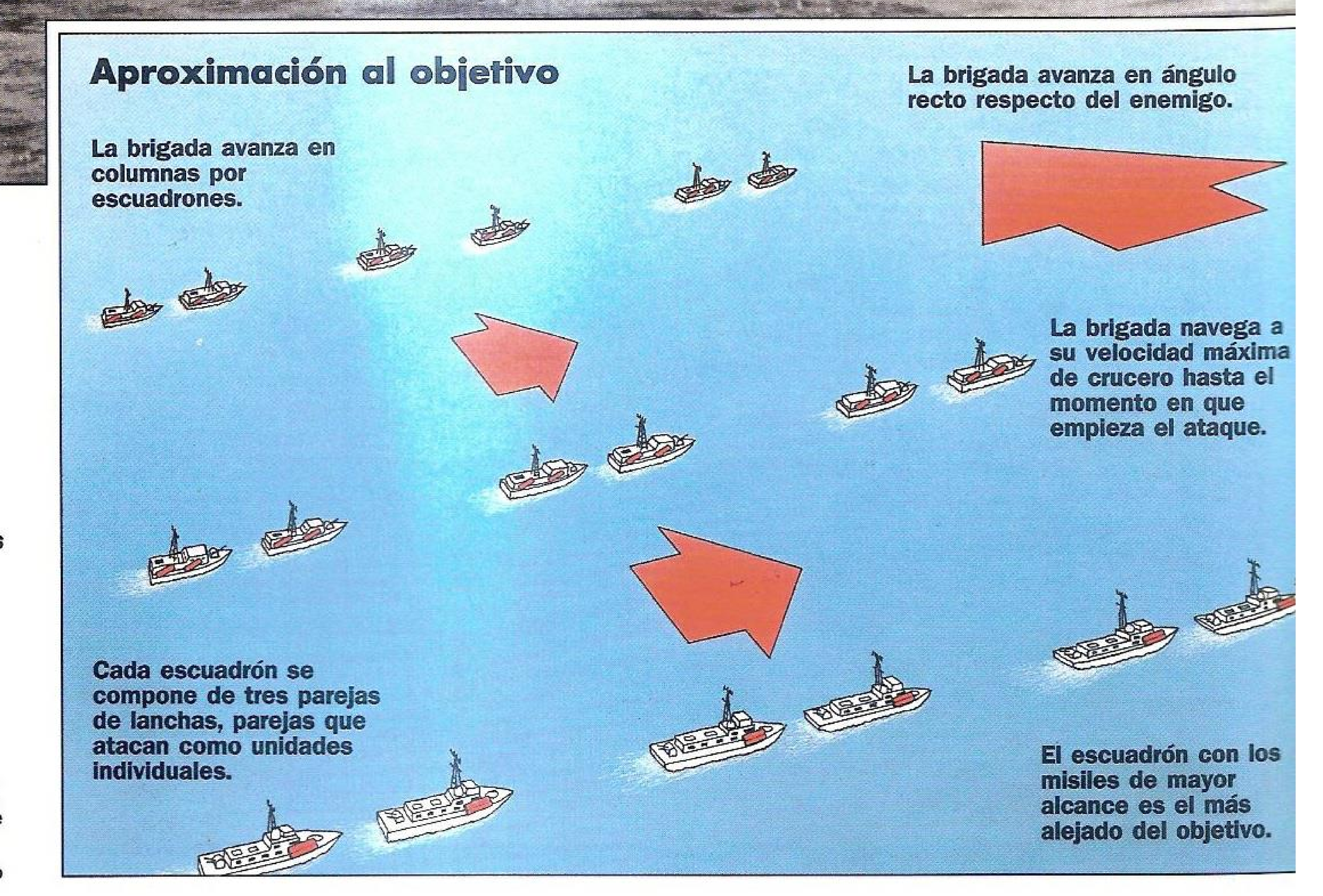
Actualmente, una brigada debe consistir en un escuadrón de grandes corbetas lanzamisiles de las clases "Nanuchka" o "Tarantul" –que pueden actuar como elementos de mando y control para las unidades menores–, acompañado de dos o tres escuadrones de lanchas lanzamisiles "Osa" o "Matka".

***Arriba:* La clase "Osa" entró en servicio en los años 60 y se convirtió en la más numerosa de lanchas rápidas del mundo. La Armada soviética tiene todavía unas 100 en servicio, China construyó una cantidad similar, y unas 190 unidades fueron transferidas a otras marinas de guerra.**

***Arriba, inserta:* Con sus casi 700 toneladas, las lanchas de la clase "Nanuchka" son prácticamente fragatas pequeñas, pero, como las "Osa", reciben en la Armada soviética la denominación de malyy raketnyy korabl (pequeños buques lanzacohetes).**

Fase uno: aproximación encubierta

Las lanchas lanzamisiles embarcan una gran potencia motriz, pero andan cortas de autonomía. Se les asigna una misión específica mientras están en puerto, del que salen, al amparo de la noche, para interceptar un objetivo en concreto. Éste puede ser un barco enemigo que merodee por allí o un convoy de cabotaje. Pero sea cual fuere su misión, la aproximación debe hacerse en lo posible con la máxima libertad de movimientos y a gran velocidad de crucero. Las lanchas costeras son pequeñas y frágiles en comparación con los buques ordinarios. Su cometido es atacar y huir. Un arma pensada para destruir un destructor puede desintegrar una lancha costera. Cuanto más tiempo pueda una lancha escapar a la detección del enemigo, más posibilidades tendrá de infligirle daños.

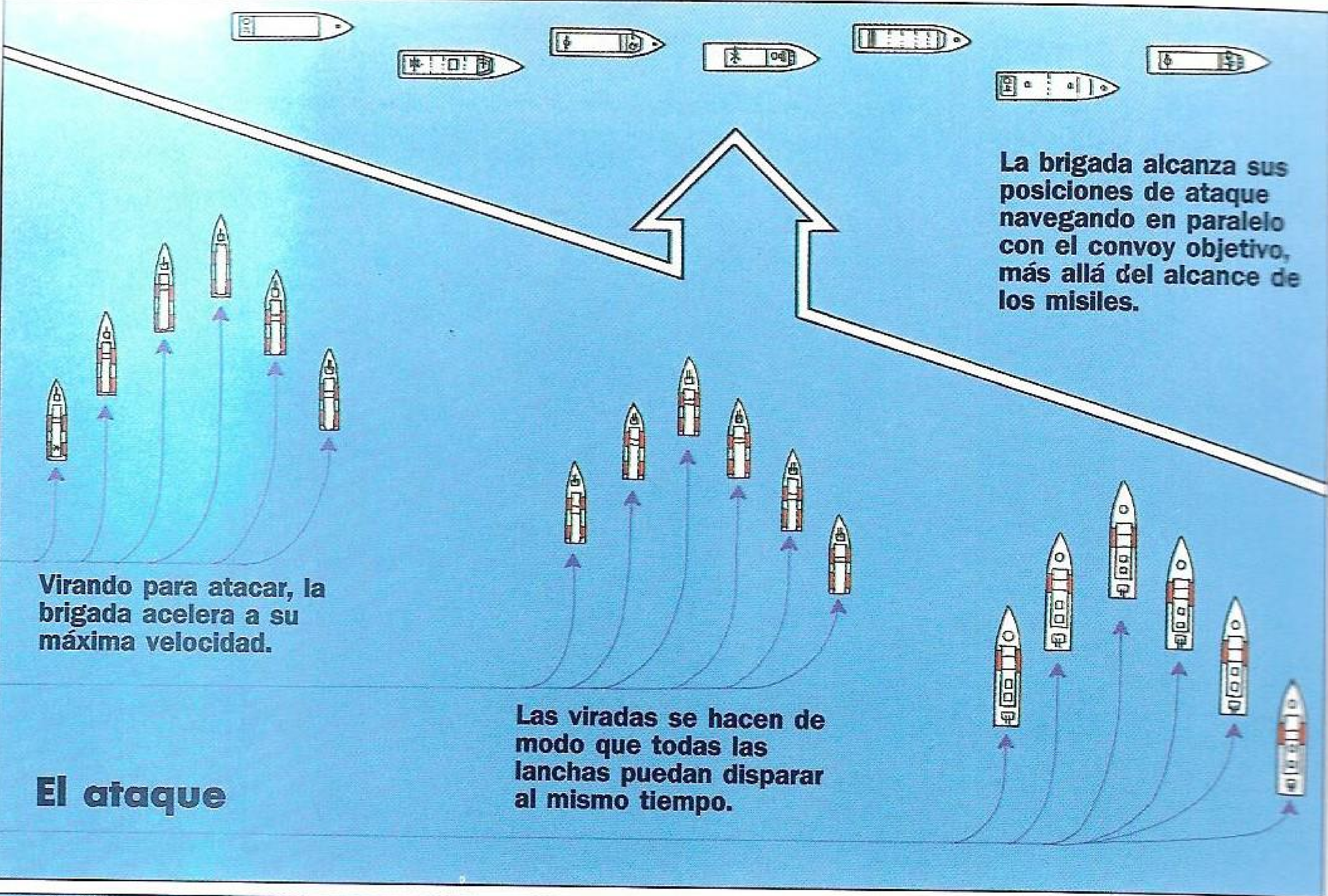


Fase dos: despliegue táctico

En cuanto han detectado e identificado al enemigo, las lanchas ocupan las posiciones de ataque más ventajosas, manteniendo la velocidad máxima. Años atrás, las lanchas torpederas encabezarían la formación, con el encargo de atacar los mercantes del convoy y dejar los buques de escolta en manos de las lanchas lanzamisiles, cuyas armas tenían un alcance cuatro veces superior. Hoy día, todos los buques se atacan con misiles. Las lanchas se mueven en formación de columna por escuadrones. La posición de ataque se elige de modo que cada escuadrón pueda desplegarse y maniobrar sin molestar a los otros.

Fase tres: aceleración

Una vez en sus posiciones de ataque, los escuadrones viran hacia el objetivo, acelerando a su velocidad máxima. En este punto, cada escuadrón avanza en una "V", en escalón a derecha o izquierda del líder o bien en línea de frente. El control y la coordinación dependen del comandante de la brigada, que usualmente va a bordo de una de las lanchas mayores, del tipo corbeta. La duración de esta carga hacia el objetivo depende del alcance de los misiles embarcados. Las lanchas armadas con los viejos SS-N-2B "Styx" han de acercarse a 20 km, mientras que las dotadas del SS-N-9 o el SS-N-22 pueden atacar desde unos 100 km.

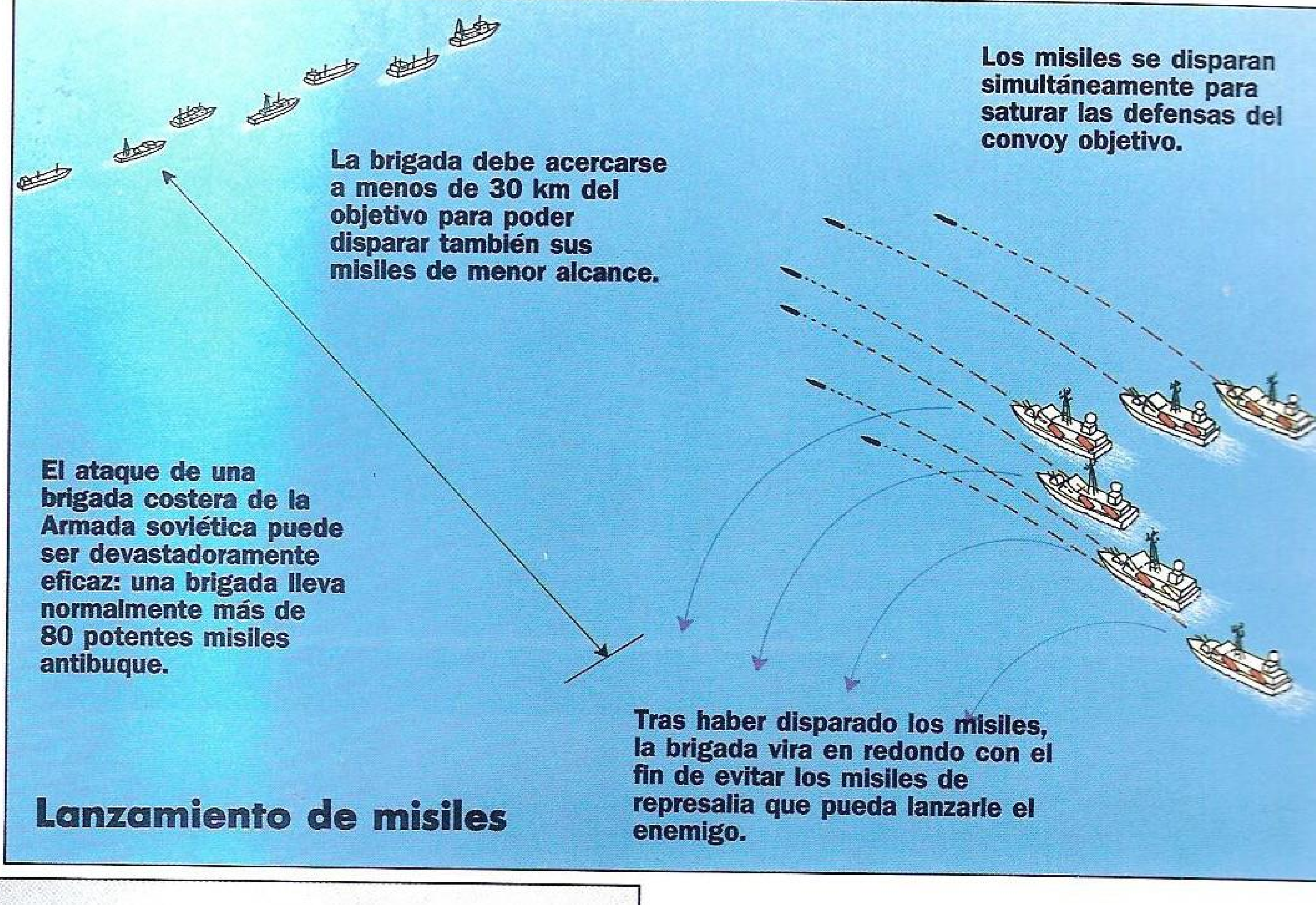




Izquierda: Los misiles soviéticos tienden a ser mucho mayores que sus equivalentes occidentales. Por ello, los tubos lanzadores en las lanchas de ataque como las de la clase "Osa II" son mucho más evidentes que en unidades construidas en otras partes del mundo. Dos montajes cuádruples para Harpoon ocupan el mismo espacio que dos lanzadores para el SS-N-2 "Styx". Además, los misiles occidentales son más veloces y tienen una electrónica mejor. Pero donde dominan los misiles soviéticos es en el tamaño de sus cabezas de guerra. Un "Styx" lleva doble cantidad de explosivo que un Harpoon.

Fase cuatro: ataque

Acercándose a alta velocidad hacia sus objetivos, las lanchas disparan los misiles. Una brigada que consista en un escuadrón de corbetas de la clase "Nanuchka" y tres escuadrones de lanchas "Osa" puede lanzar 36 misiles de largo alcance SS-N-9 y 72 de los antiguos SS-N-2 "Styx". El número exacto dependerá del objetivo. La doctrina soviética considera que se deben disparar de siete a ocho misiles para incapacitar un buque de guerra grande. Se requieren cuatro para un destructor, mientras que basta con de dos a cuatro para un buque de escolta o una lancha rápida. Si se trata de un pequeño transporte o un lento e indefenso lanchón, bastará con un misil. Toda la secuencia de empeño no suele durar más de unos 10-15 segundos.



Abajo: Un "Styx" abandona su tubo lanzador a bordo de una lancha "Osa I". En sus 30 años de carrera operacional, este misil ha sido actualizado varias veces.

Fase cinco: desempeño

Ahora la principal prioridad es alejarse lo antes posible. En cuanto han disparado sus misiles, las lanchas rompen el contacto. La reacción de cualquier barco de guerra ante un ataque con misiles es disparar sus propios misiles. Se aprovechará cualquier cosa que pueda interferir la telemetría de los misiles enemigos, y es en este tipo de combate en el que son tan importantes las contramedidas electrónicas. En 1973, cuatro lanchas "Osa" sirias fueron hundidas por dos "Reshef" israelíes. Los sirios habían disparado primero y sus misiles tenían el doble de alcance que las armas de los israelíes, pero la mejor maniobra táctica de éstos y sus avanzadas ECM resultaron decisivas.

DAVID Y GOLIAT



Como capitán de un escuadrón de lanchas rápidas, ha de moverte una única idea: aprovechar tu velocidad y tu maniobrabilidad para acercarte lo bastante al enemigo y poder destruirlo con tus armas. Los misiles superficie-superficie navales te permiten empeñar una fuerza mucho más potente que la tuya con suficientes garantías de éxito.

¿Cómo defenderás las islas?

INFORMACIÓN

Crece la tensión entre las dispersas islas de un país del Sudeste Asiático. Durante muchos años, un país vecino, mucho más extenso, ha reclamado la zona septentrional del archipiélago. Argüía que las islas habían sido posesiones de su emperador cientos de años atrás. Pero como el imperio desapareció hace 200 años, antes incluso de que portugueses y holandeses convirtiesen el territorio en colonia, esa reclamación carece de fundamento legal. Sin embargo, los roces continuos que se han sucedido desde la independencia han tomado cariz bélico. No es una coincidencia que se haya sabido que en esas islas podría haber petróleo.

Estás al mando de un escuadrón de seis lanchas lanzamisiles, y se te ha ordenado patrullar e informar de cualquier indicio de actividad naval hostil. El país vecino ha sacado al mar su flota de dos viejos destructores y dos modernas fragatas lanzamisiles. Se piensa que están escoltando transportes con rumbo sur, hacia tus aguas territoriales. Tu misión es descubrir si el enemigo pretende desembarcar y, de ser así, detenerlo antes de que sea tarde.



1 De patrulla

Arribas a tu zona de patrulla en los bajíos de las islas septentrionales. No hay indicio de actividad enemiga. Debes:

A ¿Moverte al norte, a mar abierto, en un intento de interceptar la fuerza enemiga?
B ¿Regresar a la base, pues es evidente que no pasa nada?
C ¿Seguir de patrulla, pidiendo un reconocimiento aéreo de la zona al norte de las islas?

RESPUESTA: Que no hayas encontrado nada en tu zona de patrulla no significa que no suceda nada. Debes permanecer en tu puesto. Las lanchas rápidas son unidades idóneas para operar en aguas costeras. Carecen de robustez para actuar en mar abierto. Además, el más pequeño de los barcos enemigos es mayor que todo tu escuadrón, y si sales a interceptarlos no conseguirás otra cosa que combatir en su terreno. Un avión puede reconocer una amplia zona de mar, y cuatro barcos grandes y sus largas estelas son visibles desde gran altura incluso a simple vista.

Aunque gracias a sus misiles tus lanchas poseen una potencia de fuego más que considerable, debes recordar que se trata de barcos ligeros y que no pueden encajar demasiados daños. La velocidad y la agilidad son mejores aliados que una valentía temeraria.

2 Contacto

Un avión de patrulla ha detectado las fuerzas enemigas 31 millas al norte de las islas. Van con rumbo sur a 15 nudos, y estarán en tus aguas territoriales en un par de horas. Debes:

A ¿Poner rumbo hacia ellas toda velocidad, disparándoles en cuanto estén en alcance?
B ¿Esperar a que crucen la línea territorial para dispararles?
C ¿Esperar a que muestren hostilidad para ir a por ellas?

RESPUESTA: No puedes cargar contra el enemigo, disparándole con todas tus armas. Eso sería dar una ventaja a la Armada del país vecino, que de momento está en aguas internacionales. Puede que intenten provocarte para que seas tú quien dispare primero. En cualquier caso, tus acciones dependerán del tipo de instrucciones que hayas recibido del Gobierno. Si han declarado que la violación de tu territorio es un acto hostil, puedes tener órdenes de disparar en cuanto los barcos crucen la frontera marítima. Pero si el Gobierno ha decidido que el otro país sea el agresor, habrás de esperar a que los barcos abran fuego antes de desembarcar sus tropas.

Abajo: No debes salir a mar abierto en persecución de un enemigo en retirada. Las lanchas costeras han sido pensadas precisamente para operaciones costeras. La fuerza de los elementos en alta mar hará que tus pequeñas embarcaciones resulten unas plataformas de tiro muy inestables.

3 Ataque

Comandos enemigos han desembarcado en varias islas. Recibes órdenes de destruir la fuerza invasora. Debes:

A ¿Salir a mar abierto para atacar los escoltas, ocultándote entre las muchas islas en cuanto hayas disparado los misiles?
B ¿Atacar las unidades de desembarco?
C ¿Dividir tu fuerza para que cuatro lanchas ataquen los escoltas y dos se ocupen de los transportes?

RESPUESTA: Ataca los escoltas. Una vez hayan sido destruidos, puedes ir por los transportes con los misiles que te resten o acercarte y empeñarlos a cañonazos. La mayor amenaza para tu escuadrón son las dos fragatas lanzamisiles. Lo ideal sería que atacases y luego te escondieras tras una isla para rehuir el fuego de réplica. Dos misiles de cada una de tus lanchas significa que cada fragata sería el objetivo de seis misiles, e incluso el barco mejor equipado y tripulado de las superpotencias no lo tendría fácil para resistir tal ataque. Los viejos destructores no son amenaza alguna a menos que entres en el alcance de sus cañones. Un misil de cada una de tus lanchas debe dar cuenta de ellos. Quizá te queden al menos seis misiles para atacar los transportes. Todo depende de que seas capaz de evitar el fuego de réplica enemigo, escondiéndote entre las islas para zafarte de su reacción.

Las lanchas de ataque trabajan mejor en equipo. Cuatro lanchas, con una dotación combinada de apenas 100 hombres y un desplazamiento conjunto de 700 toneladas, tienen más potencial ofensivo que un destructor de 6 000 toneladas a menos que salgan a alta mar, donde el destructor tendrá ventaja.



